

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PORTAVOZ DE LA "UNION GENERAL DE TRABAJADORES"

Año LX - Núm. 23.347

Oficinas y talleres: Cirilo Amorós, 26

Viernes 21 de mayo de 1937

Número suelto: 15 céntimos

Tel. 10.315 -- Apartado 147

Buscando el camino del triunfo

No se puede gobernar sin la C. N. T. y sin la U. G. T. ni contra ninguna de las dos

La semana pasada se ha reunido en Valencia el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, con objeto de designar los representantes que en nombre de nuestra central sindical acudirán a la próxima Conferencia Internacional del Trabajo. De aquella reunión no esperábamos, los que conocemos las normas por las que se rige la gloriosa organización proletaria, otros acuerdos que no fueran los que estuvieran estrictamente circunscriptos a la referida elección. Esto no quiere decir, en forma alguna, que nuestro pensamiento, mejor diríamos, que las intenciones de la Comisión Ejecutiva fueran encaminadas a escaudonar el conocimiento y deliberación de los representantes de todas las Federaciones nacionales de industria, aquellos otros problemas que tuvieran relación con la situación política creada con motivo de la última crisis ministerial y concretamente con la posición expuesta por el camarada Pascual Tomás, en nombre y representación de la Ejecutiva. La propuesta surgida de algunas Federaciones nacionales, no nos descubría ninguna nueva obligación que tuviese que cumplir la dirección nacional de la organización. Una prueba bien patente la tenemos en hechos y acontecimientos anteriores y corroborado hoy con el acuerdo que ha hecho público de convocatoria del Comité Nacional.

Ahora bien; no es lo más interesante realizar estos dos hechos, sino, las actividades que ciertas gentes están realizando, que ponen al descubierto unas intenciones exteriorizadas hace algún tiempo por ciertas organizaciones. No hace un mes todavía, nos ocupamos con algún detenimiento de este mismo problema en estas columnas. Tendremos hoy la fortuna de poder exteriorizar nuestro pensamiento. Nos congratularemos de que así sea. Pero si tal cosa no ocurriera, no nos sentiríamos defraudados, aun cuando si dolidos por la semejanza en que nos encontraríamos con ciertas situaciones contra las cuales luchó el proletariado con tanto tesón como entusiasmo.

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores está compuesta por hombres curtidors en las luchas sindicales y políticas que saben tomar una resolución, defenderla y llevarla a la práctica sin incurrir en las normas democráticas, que son consubstanciales con la propia organización. No todos los organismos de los que hoy ayanzan con más violencia sus gritos puedan decir lo mismo. Pero ello no puede ser un pretexto para que tomemos el mismo rumbo, impropio de una organización revolucionaria.

Nadie puede negar a una dirección de una organización nacional el deber, con la rapidez que las situaciones creadas requieren, una posición. ¿Es acertada? ¿Es equivocada? ¡Ah! Eso serán los propios añidos los que las juzgarán y la reputarán acertada o equivocada. Pero si se deja en libertad a otras organizaciones políticas o sindicales para criticarla, nadie puede, por muy elevado que sea su rango, prohibir el que los que no acepten esas críticas se vean impedidos de exteriorizar un pensamiento o unos razonamientos en apoyo de su tesis. Si a ese extremo se llevarán las cosas, ¿podría nadie tener autoridad para afirmar que se busca con las actitudes mantenidas en el período de crisis por la U. G. T. y por la C. N. T. el mantener poderes personales? Es indudable que no, ya que se está en el mismo defecto del que se quería acusar a esas organizaciones. Hay más. Se habla de discrepancias entre la dirección de la organización sindical y la masa. ¿Es que en las organizaciones políticas no existen esas mismas discrepancias? Indudablemente, sí. En nombre de qué autoridad se pueden mantener unos puntos de vista y otros no? En nombre de ganar la guerra? No. Porque nadie puede estar en contra de ver victorioso al pueblo español sobre el fascismo internacional. Pero si alguien lo estuviera, el camino es claro. Quien no quiera ganar la guerra aun cuando ello parezca una peregrinación, quiere perderla, y por consiguiente es un fascista. ¿Es fascista la Ejecutiva de la U. G. T. y los que se encuentran identificados con ellos? ¿Son fascistas la C. N. T. y los que se encuentran identificados con ellos? Esto es lo que interesa plantear públicamente.

Han resucitado el sistema estandar, nuevamente, para ciertas cosas. Pero se han olvidado de cosas tan fundamentales como son las organizaciones que controlan la inmensa mayoría de los trabajadores. Olvidos que pesan a otras categorías, pero que la prudencia nos obliga a no calificar, aun cuando si a señalar. La guerra tiene que ganarla el pueblo. Pueblo es los obreros que trabajan en las fábricas, en los talleres, en los comercios, en los campos. Pueblo son los que juegan en los frentes. Pueblo son los militantes de la C. N. T. y los de la U. G. T., y por consiguiente, una obligación elemental es la de tener en cuenta precisamente a los núcleos más importantes del antifascismo. No se puede gobernar sin la U. G. T. y sin la C. N. T. Tampoco se puede gobernar ni contra la U. G. T. ni contra la C. N. T. Quienes tal cosa pretendan fracasarán rotundo y estrepitosamente.

El blanco de todas las iras está encausado a intentar apoderarse de la dirección de organismos directivos que no podrán nunca conquistar. Pero ello debe ser objeto de otro comentario. Por hoy basta con esta introducción.

En Madrid y en Alcalá de Henares la policía logra sendos servicios contra la "Quinta Columna"

En la capital de la República se descubre una radio clandestina y un arsenal de armas y explosivos. Y en Alcalá una banda fascista, en período de organización

La Policía madrileña ha practicado recientemente un servicio de gran importancia, que consistió en el hallazgo en la calle de Elías Briones, número 11, hotel, de una emisora clandestina de radio y gran cantidad de armas y explosivos.

En dicha casa habitaba Antonio Briones, que se hallaba ausente en el momento de ser practicada la diligencia por la Policía.

En uno de las habitaciones, inmediata al patio, encontraron los agentes una emisora de radio en perfecto estado de funcionamiento y provista de un transmisor Morse, así como también siete bombas de diferentes calibres.

La Policía prosiguió el registro, viendo que en el garaje anexo a la casa existía una galería subterránea, en la cual se halló un cajón

conteniendo bombas de mano y varios explosivos.

Fue preciso practicar una excavación en la tierra de que se hallaba recubierta dicha galería, y enterrados a alguna profundidad hallaron otro cajón que contenía gran cantidad de trilita y dinamita y varios depósitos de materias explosivas y bombas de mano, así como dos sacos que contenían cloruro de sodio y carbón vegetal.

En el tejadillo correspondiente a otro pequeño patio fueron encontrados doce paquetes de un kilo de pólvora de mina, y en un desván un espejo biselado que, examinado minuciosamente, se sospecha que pudiera haber sido utilizado como heliógrafo. En el mismo desván halláronse también dos fusiles muser, un mosquetón y una escopeta de caza con 420 cartuchos de fusil.

El quebranto de los rebeldes en el Sur del Tajo

EN EL JARAMA HA SIDO CORTADO RAPIDAMENTE UN INTENTO FASCISTA

Madrid.—Ha continuado la actividad de nuestro Ejército en el sector Sur del Tajo. Los soldados de la República han atacado algunas posiciones enemigas de la Vega, castigando con energía a los facciosos y produciendo bastantes bajas, así como algunos desmoronamientos en los parapetos.

A pesar de los refuerzos que en algunos sectores han recibido, los rebeldes se muestran bastante quebrantados y tienen una moral muy baja, pues hasta para defenderse ponen poca energía.

Nuestras baterías han lanzado sus proyectiles contra las posiciones fascistas, y especialmente contra las situadas en los arrabales de la capital. Esas posiciones se encuentran casi desguarnecidas, y sólo algunos soldados, con seguridad extranjeros, provistos de ametralladoras, las defienden.

Los efectos de nuestros bombardeos se han hecho sentir, pues los servidores de estas armas mecánicas están constantemente traslados de emplazamiento para evitar así los efectos que en ellos producen nuestras baterías. En este frente ha actuado por la mañana la aviación en prolongados vuelos de reconocimiento.

Mediada la mañana bombardeó las posiciones facciosas en diversos sectores, así como algunos objetivos militares, cuarteles, el palacio episcopal y la Casa de Correos.

Por el Jarama han vuelto a dar señales de vida los facciosos con un intento de ataque. Nuestras fuerzas, después de aguantar el bombardeo de la artillería enemiga sin sufrir bajas, salieron de sus trincheras precedidas de los dinamiteros y pudieron comprobar que los movimientos de las fuerzas facciosas no eran más que un intento de ataque, que se cortó con rapidez. Los facciosos no han vuelto a moverse.

El caganeo ha sido bastante intenso en los sectores de las Navas y por el Sur de la provincia de Avila, pues nuestras baterías descargaron sus proyectiles durante más de tres horas sobre las escasas posiciones enemigas que hay por aquellos sectores, sin que el enemigo diera señales de vida.

En los frentes cercanos a Madrid, tranquilidad. Solamente en el Puente de las Francesas, carretera de La Coruña y Ciudad Universitaria, nuestros cañones bombardearon intensamente las posiciones enemigas.

El inquilino de la casa ha sido detenido y trata de justificar la existencia de todo lo mencionado, diciendo que el aparato emisor lo tenía por ser muy aficionado a todas las cuestiones de radio, y los bombas por proponerse instalar un pequeño museo. En lo que respecta a las armas y explosivos, manifestó que ignora quienes pudieron colocarlos en los lugares donde han sido descubiertos.

La Policía ha detenido también provisionalmente a la novia de Antonio Briones y a otras personas de la familia de éste.

Esta mañana, al recibir a los periodistas el comisario general señor Vázquez Valdovinos, les dio cuenta de un servicio realizado por la Policía madrileña en Alcalá de Henares.

Según lo actuado por la Policía, en la vecina localidad existía, en período de organización, una banda de tipo fascista, cuyo propósito primordial era asaltar la cárcel de aquella población.

Se trata, dijo, de una organización que ha nacido muerta, puesto que no ha llegado a actuar.

En poder de los detenidos han sido hallados unos Manifiestos de carácter fascista, en que se anuncia el propósito de asaltar la cárcel; una lista negra en clave de elementos de izquierda a los que había que suprimir; otra lista, también en clave, de los componentes de la organización y otros documentos comprometedores.

Además, en el jardín de la casa de uno de los complicados, han sido descubiertas enterradas varias armas y municiones.

Como elementos más comprometidos han sido detenidos Manuel Martínez Munera, Antonio Martínez Marfáez, Luis Baltera y Antonio Morán, y como complicados con menor responsabilidad, Félix y Antonio Huerta, Feliciano Manje, José Gómez Izaz, Luis Gallo Orta y Nicolás Bailón. Los dos últimos han sido puestos a disposición del Tribunal de represión del fascismo.

versitaria, nuestros cañones bombardearon intensamente las posiciones enemigas.

La aviación realizó vuelos de observación y protección sobre todos estos frentes.

Ninguna noticia

En ausencia del general Miaja, el coronel Moriones recibió a los periodistas.

—Nada, señores—comenzó diciendo—; no hay ninguna noticia.

La guerra al billete

La que se le ha declarado al papel moneda—billetes de cinco y diez pesetas—puesto a la circulación por el Estado, es tanto o más terrible que la que nos han provocado unos generales traidores. ¡Hay que ver la batalla que se está librando en la retaguardia! ¡Y cómo luchan las mujeres, que son las que llevan el peso de la lucha! En el mercado, primero, y en la tienda de ultramarinos después, y luego en el horno y en la lechería; don de quiera que van con un billete. «Aquí quisiera yo ver—olmos decir a una mujer en la cola formada ante la puerta de una carnicería—a Agustín de Aragón».

¡Y todo por falta de moneda fraccionaria! Habremos de reconocer que esto es, en realidad, lo que ha provocado esta batalla, en la que lleva desventaja el pueblo consumidor y pagano.

Porque los industriales, en general—no es caso de mentar la excepción—, más cautos que el pueblo, han tomado sus precauciones, atrinchándose detrás del mostrador.

Y a la «agresión» con el billete de cinco o diez pesetas, contestan usando el arma del «vale por una peseta», que no tiene valor legal. Ni que decir tiene que en esta batalla el pueblo en general lleva la desventaja. Y, muy especialmente, la clase trabajadora, que no cuenta con las armas—entiéndase billetes—que necesita para sostener la batalla.

Porque no es cosa de que un obrero deje un billete en cada establecimiento de los que tiene necesidad de salirse. Y a eso es a lo que se obliga. Y eso es lo que hay que evitar: el abuso que supone el uso de esos va'l's puestos en circulación y que la tienen limitada al establecimiento a que lo da. Por lo que se obliga al consumidor a comprar precisamente en ese establecimiento, con beneficio para el dueño del mismo.

Que el problema—repetimos—tiene sus causas en la falta de moneda fraccionaria, es cosa que no negamos. Pero no es cosa de dejar su solución en manos de los industriales; ni mucho menos aceptar lo que ellos imponen.

Con el mismo derecho se puede crear el pueblo, y emitir y poner en circulación esa clase de moneda, entregando un vale donde se le rechace un billete. ¡Porque a estas alturas no es cosa de pensar que todavía haya clases».

Para final: que el problema es más serio de lo que parece y no es cosa de que las autoridades pasen por alto sobre él. ¿Solución? Podría ser que una labor intensiva de registros domiciliarios la facilitasen. Lo indudable es que habrá de precipitarse la solución, sea como sea.

para ustedes. En los frentes hay tranquilidad.

—Se le preguntó si tenía alguna noticia de los sectores del Jarama y del Norte de Guadalajara, y contestó negativamente.

—La tranquilidad es completa, y no hay ninguna novedad en los frentes del Centro.

EVADIDOS DE LA CASA DE CAMPO

Se han presentado en nuestras filas de la Casa de Campo dos muchachos, que intentaron hacerlo días pasados con otros tres que ya llegaron a nuestras líneas. Dos de ellos eran maestros y manifestaron que en aquella primera fuga estaban de acuerdo, para acompañarles, un muchacho algo cojo. Como sus condiciones físicas no le permitieron seguir a los dos maestros con la debida rapidez, fué alcanzado por las balas de los traidores.

EXHORTACIONES A LOS REBELDES

Anocho, desde los altavoces, ha blaron a los soldados de las filas enemigas, el delegado político Lorenzo Bravo; Pripipe, en representación de los oficiales; Márquez, por el Comisariado; el teniente coronel Moler, y el diputado por Valencia, Miguel San Andrés.

Utilizando también el altavoz, se dirigió en último lugar a los facciosos, excitándoles a pasarse a nuestras filas, el referido diputado valenciano, describiendo la situación actual de la España leal. «Yo apelo—dijo—a esos que pretenden dar patentes de españolismo y sólo entienden por tal la España de pandereta. Esos no son españoles. No aman a España. No han dudado en mancharla, arrojándole pellos de cieno. Vuestro deber es deponer las armas y juntarlas con las nuestras para arrojar de España al invasor».

Por último se interpretó el Himno de Riego.

Isidro Escandell visita al camarada Largo Caballero

El director de «Adelante», nuestro estimado compañero Isidro Escandell Ubeda, en funciones de presidente de la Federación Socialista Valenciana, visitó ayer a nuestro entrañable camarada Francisco Largo Caballero. El motivo de la visita estaba relacionado con el acuerdo adoptado por las Comisiones Ejecutivas de las Federaciones Provinciales Socialistas de Valencia, Alicante, Castellón, Albacete, Cuenca, Jaén, Toledo, Ciudad Real y la Regional de Aragón, de saludar al presidente de la Agrupación Socialista Madrileña y secretario de la Unión General de Trabajadores.

El ilustre compañero recibió la visita con la mayor satisfacción, agradeciendo tal atención a los organismos antes citados.

Las audiencias del presidente de la República

Su excelencia el señor presidente de la República recibió hoy en audiencia a los siguientes señores: Don Álvaro de Albornoz, ex ministro y embajador.

General Aranguren, jefe de la tercera División.

Don Valentín Alvarez, presidente del Consejo Superior de Ferrocarriles.

Don Darío Marco, diputado a Cortes por Valencia.

Don Federico Mifano, ex subsecretario de Propaganda.

Señor Vieitez, comisario de Ferrocarriles.

CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD, DE VALENCIA

TODOS LOS SABADOS POR LA TARDE, de 5 a 7 horas, están abiertas sus oficinas al público para realizar operaciones en

© Archivos Estatales, cultura.es

Ahorro

Contrastes

Esperando la consigná

Con la mayor serenidad quiero trazar unos comentarios sobre la situación política, con el fin de ofrecer a los jóvenes trabajadores un contraste de conductas. Existen en España dos Partidos obreromaxistas: el Socialista y el Comunista. El uno nació, vive y actúa al unísono de la realidad política y social de España, a lo que debe la gloria de su prestigio revolucionario y clasista, con el cual ha conseguido la adhesión de la mayoría del proletariado español. Este Partido—el Socialista—, compuesto y dirigido por obreros españoles, no tiene la culpa de ser como es. Sus fundadores y dirigentes se asimilaron, con el estudio constante, las teorías marxistas, y usando de su luminosa dialéctica atemperaron sus actos a la realidad del momento. Así este Partido no ha tenido inconvenientes en usar de la democracia cuando vio que ella le podía abrir un cauce de libertad que le permitiese intensificar la propaganda de sus ideas, conquistando reivindicaciones económicas y morales para su clase. Y cuando vio que la democracia se vendía al mejor postor, con el fin de conservar un sistema de privilegios y arrebatar las libertades a la clase trabajadora, se alza en armas contra los explotadores. Por eso este Partido Socialista, nervio y cerebro político del proletariado español, es distinto de otros Partidos Socialistas europeos, que entregaron, sin la menor protesta, a los trabajadores en manos del fascismo.

Pues bien. Frente a este Partido obrero se organiza otro—el Comunista—, que teniendo por fuente ideológica la misma doctrina—el marxismo—, quiere arrebatarle la dirección política y sindical de los trabajadores. Pero, por mucha que sea la fuerza dialéctica de las palabras, es más eficaz y contundente la de los hechos. Y éstas se hicieron en silencio, sin la algarabía espectacular, que no lleva tras de sí más que la miseria callejera, por la Unión General y el Partido Socialista. A más, este nuevo Partido tiene una cualidad distinta a el Socialista: ha de estar más atento a su dirección internacional que a la realidad política y social del país donde actúa. No otra es la explicación que nos dan los siguientes hechos:

En 1931 y 32 existe en España un fuerte movimiento democrático, como consecuencia de la instauración de un régimen que nació bajo ese signo concreto. No se podía entonces, sin ser desleal a los compromisos contraídos—y ya vamos aprendiendo lo que vale la lealtad en política—romper aquella conjunción política. En aquella fecha existía ya un embrión de Frente Popular tan amplio o más que el que forma el actual Gobierno. (En aquel fatiblan los católicos y sobaban los radicales.) Mas entonces el Partido Comunista cree que se debe forzar aquel auténtico proceso democrático para llegar rápidamente a la instauración de un Gobierno obrero y campesino, entregando todo el Poder a los soviets. Entonces, por lo visto, no había contingencias para la implantación de un Gobierno obrero en el terreno internacional. Porque el Partido Socialista y la U. G. T. no les coreaba esta consigná, se ultrajaba a sus dirigentes, agotando contra ellos la terminología de la insidia.

No se aceptó por aquella conjunción republicano-socialista la consigná del Gobierno obrero y campesino, y ésta, junta con el potencial económico y publicitario que tenía la burguesía católica y terrateniente, determinó la ruptura de aquel Frente Popular, trayendo como consecuencia el triunfo derechista en noviembre de 1933. Inmediatamente hay un Partido que se da cuenta de la situación, y dice: Frente al fascismo en el Poder, la insurrección proletaria. (Recuenta hombres y armas. Distribuye planes; da consigná, y el 5 de octubre de 1934 se alza en armas el proletariado español. Sus dirigentes nacionales y provinciales fueron al exilio o a la cárcel. Muchos—los mejores por ser anónimos en la Organización—pagaron con su vida aquel gesto insurreccional de octubre.

Hace mucho tiempo que se trabaja por arrancar de las manos del Partido Socialista las riendas de la Revolución. Es la nueva tra una Revolución original, que no se ajusta a un patrón determinado, y, sobre todo, no se quiere que el Socialismo—en su aspecto organizativo como Partido—haga una Revolución social, porque esto determinaría un resurgir de los Partidos socialistas europeos, que verían en el Partido Socialista Obrero Español una escuela para rectificar sus errores, volviendo, sin vacilaciones, por el camino del marxismo revolucionario.

Con la sublevación fascista se cierra violentamente el nuevo período democrático iniciado con motivo del triunfo del Frente Popular y en el que participa activamente el Partido Comunista, que ya ha entrado su vieja consigná del Gobierno obrero y campesino.

Iniciada la sublevación militar, todas las fuerzas obreras y democráticas coinciden en oponer a la «Revolución nacionalista», que tiene por finalidad el hacer resurgir lo más negro y oprobioso de nuestra historia, la Revolución social que termina para siempre con las causas políticas y económicas que vienen determinando estos levantamientos de la burguesía española, que intenta ahogar nuestra Revolución. Pero en esta apreciación no entra el Partido Comunista. Este no se acuerda, por ahora, del Gobierno obrero y campesino, de la dictadura del proletariado. Se le han arrugado tanto las consignas de «República democrática y parlamentaria», que no se da cuenta de la realidad. Y cuando católicos y republicanos conservadores consideraban cerrados los caminos, superados sus principios ideológicos, el Partido Comunista le dice que no, que aun existía en España una «República democrática y parlamentaria» de nuevo tipo, que no sólo le garantiza la propaganda de sus ideas católicas, sino que le permite la defensa de sus intereses de clase burguesa. Por esta República han muerto, sin duda, los mejores hijos de la España laboriosa, en cuyas gargantas se ahogaron los gritos liberadores de: «¡Viva el Socialismo! ¡Viva la Revolución social! Y es este mismo Partido el que clava con más fuertes caracteres en la mente de los muchedumbres obreras, de que el Gobierno Largo Caballero es el Gobierno de la victoria. En este Gobierno estaban representadas todas las fuerzas obreras de la España leal.

L. ROMERO SOLANO

(De «Adelante»).

El profesor Schoenemann ha dicho en Berlín

«Mientras en otro tiempo fueron necesarios años para conseguir que los EE. UU. entraran en la guerra contra Alemania, ahora bastarían unas horas; y tal vez unos minutos»

Berlín.—El profesor Schoenemann, que regresa de los Estados Unidos, ha dado en la Escuela de Ciencias Políticas una conferencia en la que ha expresado la impre-

sión de desaliento que produce la reconcentrada hostilidad de los Estados Unidos hacia todo lo alemán. Reconoció que parte de la Prensa alemana denigra la cultura norteamericana y dijo: «Ya, una vez, despreciamos la importancia de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, y fué su intervención la que nos hizo perderla».

Jones "Patata" carga ahora granos

Londres.—Comunican de Liverpool que el vapor británico «Mariano» que capitán «Jones» se encuentra en el puerto de Almería, embarcando un cargamento de granos destinado a España.

Apartado de LA CORRESPONDENCIA, número 147

